

Agosto

20

Jueves
Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

DOS EDICIONES DIARIAS

Redacción, Administración
y Talleres:

LIBERTAD, NÚM. 4

Apt. ad. núm. 15.—Teléfono núm. 98

No se devuelven los originales

Franqueo concertado

SU SANTIDAD PÍO X HA MUERTO

El ilustre, el sabio, el piadoso, el insigne Pontífice de la Eucaristía y del Catecismo ha muerto.

Tranquila fué la agonía; dulce y callada ha sido la muerte del Papa. El epílogo ha correspondido a la santidad, a la suave energía y a la longevidad, senilar de esa vida venerable.

Ha muerto el Papa!

Doblan las campanas de todas las iglesias del mundo y anuncian al mundo la triste nueva en lastimeros acentos. Los gobiernos disponen lutos oficiales, yergen las banderas plegadas a media asta y visten de crespón los balcones de sus residencias. Mientras el telégrafo y el teléfono transmiten despachos a millares, los periódicos de todos los matices enlutan sus páginas y los periodistas más brillantes piden a la inspiración frases delicadas, tiernas, conmovedoras para impresionar hondamente el sentimiento del público comentando el gran nuevo.

¡Era tan bueno el Papa que acaba de morir!

¡Era tan dulce su figura venerable!

¡Es sobre todo tan grande y tan alta y tan avasalladora la institución divina del Pontificado de Pedro!

A eso se debe el sentimiento universal que en todas partes y en personas de toda clase y condición palpita en estos instantes; a eso, pero aunque hubiese otras causas; aunque en la mente y en el corazón de los adversarios de la Iglesia no fuese todo ni de justicia, ni ternura de caridad; aunque hubiese móviles bastardos; todavía la Iglesia de Cristo podría apuntar en su haber como uno de sus mayores triunfos este incomparable tributo de duelo que el mundo entero ofrece a su Pontífice difunto.

Todo se achica ante la sublime majestad del Pontífice católico.

Si los disidentes tuvieran ojos para discernir lo bueno de lo malo, lo grande de lo pequeño, ahora podrían ver y comprender la sublime grandiosidad de la Iglesia, cuyo jefe perseguido y prisionero eclipsa a los reyes y emperadores de los estados y a los sacerdotes y pontífices de las regiones apartadas de la Iglesia en la hora suprema.

Nuestras oraciones por el alma del gran Pontífice del Catecismo suben a los cielos, demandando al Altísimo el favor de su Providencia especial para proveer de nueva cabeza visible a los fieles.

Nuestro homenaje a la santa memoria de Pío X no es sólo una ofrenda de piedad, admiración y amor al Padre amantísimo que hemos perdido, que hemos contemplado y venerado en su trono espiritual del Vaticano, siguiendo los destinos del mundo; prodigando palabras de consuelo y protección a los humildes, enseñando a los políticos y a los poderosos que por encima de las luchas temporales y de los intereses terrenales están los bienes sobrenaturales y eternos, desahuciendo necias y torpes preocupaciones; contra el supuesto obscurantismo de la fe; defendiendo en la armonía jerárquica social que pretende destruir la revolución, los derechos de todas las clases lo mismo, las altas que las bajas... Es todo eso y es más que eso: es una ofrenda de lealtad y sumisión incondicional, amorosa y firme al Pontífice y a la Iglesia, cuya majestad reverbera en la persona del augustísimo anciano fallecido.

Quizás los adversarios de la Iglesia, los enemigos del Pontificado, los despreciadores de Jesucristo y de sus enseñanzas no viesen en Pío X más que al hombre; nosotros hemos visto al hombre también y le hemos venerado, pero con el hombre y por encima de él hemos visto al Pontífice, al Vicario de Cristo, al cimiento de la Iglesia, a Cristo y a la Iglesia misma, y en esa representación incomparable, en esa dignidad suprema le hemos amado, le hemos ofrecido nuestro corazón, nuestras almas, le habríamos dado nuestra sangre, como ahora le damos nuestras lágrimas y nuestras oraciones.

José Sarto, estudiante

Había transcurrido el primer tercio del siglo de la luz y del progreso. Como huyendo de estas falsas claridades y presenciosos adelantos, escondíanse

el pequeño Riese, cual joya prendida en uno de los pliegues del magnífico manto de esmeralda con que Dios había adornado la campiña de Venecia. En esa afortunada aldea vió la primera luz en 1835, el 28 de Junio, José Melchor Sarto, que andando el tiempo había de ser el glorioso y gran pontífice Pío X: el primer José que ha subido a la Catedral de Pedro. Su casa, cual preciosa reliquia o glorioso santuario, ha constituido el centro de atracción de muchos peregrinos de la comarca, que se sienten orgullosos de su amante y amado pastor, padre y maestro, a quien jamás pueden olvidar.

Fueron sus padres Juan Bautista Sarto y Margarita Sanjón. El elogio de tan dichosos padres lo trazó el hijo mismo siendo ya cardenal, cuando a la muerte de su madre escribía de ella, que era una mujer ejemplar y prudente. En tiempo de José, si bien en su alma traía esta familia nada disimulado su noble origen, en los bienes de fortuna ocupaban una humilde posición.

Hubiera deseado Juan Bautista que su hijo hubiera llegado a ser, un paisano distinguido e influyente; pero la divina providencia lo tenía de otro modo dispuesto: siguiendo aquel las insinuaciones del maestro Gecherle y del hermano del cardenal Mondio, envió a José a estudiar en Castelfranco; así no faltaría a la escuela y por cuanto no podían sus padres sufragar los gastos que las hubiera ocasionado la permanencia continua de José en la ciudad, se veía este obligado a volver todas las tardes a Riese, haciendo todos los días siete kilómetros de camino. El rato que le quedaba libre en la ciudad para el descanso, lo pasaba con la familia Finazzo que gratuitamente le daba alojamiento.

Siendo estudiante oyó Sarto la voz del Señor que le llamaba al Santuario; por su férrea constancia se había conquistado la benevolencia de sus maestros y discípulos. Hallábase ya en Padua el 4 de Mayo de 1852, a donde se había trasladado para continuar sus estudios; y entonces fué cuando la muerte le arrebató a su querido padre. No interrumpió José por este sensible contratiempo el curso de sus tareas escolares, debido a la fortaleza de su madre ejemplar; que, sola, puesta su confianza en Dios, sacó adelante su numerosa familia. Por este tiempo tenía José un decidido protector en el Arzobispo, el cardenal Mondio, el cual pronto sintió cariño hacia José, ya, que como él, era de Riese y de modesta familia. Al poco tiempo ingresó el estudiante en el Seminario de Padua; después de haberle gratuitamente abierto las puertas el Patriarca de Venecia, el cardenal Mondio, el cual pronto sintió cariño hacia José, ya, que como él, era de Riese y de modesta familia.

José Sarto, sacerdote

Gozaba el joven seminarista la tranquilidad y paz del Seminario de Padua y crecía visiblemente en sabiduría y piedad, en tal grado, que despertaba la admiración de los que se le acercaban. Permaneció por siete años en este Seminario, obteniendo siempre las primeras y más honrosas calificaciones en las diversas asignaturas. En otoño de 1854 dió principio al estudio de la Sagrada Teología y celebró su primera misa en la catedral de Castelfranco el 18 de Septiembre de 1858, cuando apenas contaba 23 años.

El Obispo, que en seguida descubrió las relevantes virtudes del nuevo sacerdote, le mandó el año mismo en que Sarto fué ordenado, de vice-párroco a Tombolo, pequeña villa en la que permaneció nueve años; desde el 1858 al 1867. Cuando en 1860 se formó el plebiscito para sacudir el ominoso y injusto yugo austriaco y anexión a Italia, el reino Lombardo-Veneto, enarboló la bandera italiana sobre la casa parro-

quial y trabajó con vivo interés para que el acto resultase solemne a la vez que sincero. En 1867 fué por sus excelentes virtudes y dotes excepcionales, trasladado como párroco a Salsano, villa próxima a la población de Mestre.

Encontró el sacerdote Sarto para su celo sacrificado y ardiente caridad, un campo dilatadísimo en Venecia donde el cólera hacía horrores en 1870; trabajaba nuestro héroe con tal fervor, que parecía que San Carlos Borromeo había de nuevo aparecido sobre la tierra de los infortunados. Promovió con entusiasmo la construcción de un hospital para los pobres, y fundó una escuela para las niñas de la comarca. En 1875 fué nombrado vicario general de la diócesis de Padua.

En 1875, Monseñor Zinelli, obispo de Treviso, llamó a su lado al piadoso sacerdote y le nombró canónigo de la Catedral. Pronto ascendió Sarto por sus preclaras virtudes a secretario de gobierno del Obispado, a rector del Seminario y a la dignidad de Chantre del Cabildo. A la muerte del obispo Zinelli fué elegido Vicario Capital, dependiendo por tanto de su mano la suerte de la diócesis. No bien Callegari, su íntimo amigo, fué trasladado en Septiembre de 1882 a la Sede episcopal de Padua, se vió de nuevo Sarto honrado con el nombramiento de Vicario Capital.

En 1875, Monseñor Zinelli, obispo de Treviso, llamó a su lado al piadoso sacerdote y le nombró canónigo de la Catedral. Pronto ascendió Sarto por sus preclaras virtudes a secretario de gobierno del Obispado, a rector del Seminario y a la dignidad de Chantre del Cabildo. A la muerte del obispo Zinelli fué elegido Vicario Capital, dependiendo por tanto de su mano la suerte de la diócesis. No bien Callegari, su íntimo amigo, fué trasladado en Septiembre de 1882 a la Sede episcopal de Padua, se vió de nuevo Sarto honrado con el nombramiento de Vicario Capital.

En 1875, Monseñor Zinelli, obispo de Treviso, llamó a su lado al piadoso sacerdote y le nombró canónigo de la Catedral. Pronto ascendió Sarto por sus preclaras virtudes a secretario de gobierno del Obispado, a rector del Seminario y a la dignidad de Chantre del Cabildo. A la muerte del obispo Zinelli fué elegido Vicario Capital, dependiendo por tanto de su mano la suerte de la diócesis. No bien Callegari, su íntimo amigo, fué trasladado en Septiembre de 1882 a la Sede episcopal de Padua, se vió de nuevo Sarto honrado con el nombramiento de Vicario Capital.

En 1875, Monseñor Zinelli, obispo de Treviso, llamó a su lado al piadoso sacerdote y le nombró canónigo de la Catedral. Pronto ascendió Sarto por sus preclaras virtudes a secretario de gobierno del Obispado, a rector del Seminario y a la dignidad de Chantre del Cabildo. A la muerte del obispo Zinelli fué elegido Vicario Capital, dependiendo por tanto de su mano la suerte de la diócesis. No bien Callegari, su íntimo amigo, fué trasladado en Septiembre de 1882 a la Sede episcopal de Padua, se vió de nuevo Sarto honrado con el nombramiento de Vicario Capital.

El Obispo y el Patriarca

En el Consistorio del 10 de Noviembre de 1884, León XIII nombró Obispo de Mantua a José Sarto, entonces Vicario General.

En una interesante anécdota, se nos manifiesta la profunda humildad con que Sarto procedía aún después de haber sido elegido para la alta dignidad episcopal. Poco antes de ser consagrado, se dirigió a Padua para visitar a su antiguo Obispo y protector Callegari. Al llegar a la ciu-

dad se fué a la Catedral para ofrecer a Dios el augusto Sacrificio; mas no llevaba el «celebre» y desconfiando el párroco de aquel sacerdote tan humildemente vestido, le preguntó de dónde era: «De Treviso», respondió el forastero. «¿Y qué hace usted en Treviso?». «Nada». «¿Cómo nada? No estáis ocupado a lo menos como capellán o coadjutor, sino ya como párroco?». «No lo estoy». «¿Lo extraño?». «Prosiguió el párroco: siendo tanta la falta de sacerdotes en Treviso, usted no tiene allí nada que hacer. Si desea que le recomiende a su Obispo, yo lo haré de buen grado». Le permitió, no obstante celebrar,

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos, la afabilidad de su trato y modales le granjearon el amor y el cariño de sus súbditos, rodeándole de un aura de atrayente popularidad que le hacía accesible, si bien respetable a todos. Los judíos mismos le amaron y de él decía el hereje Ardigó: «Sarto es un hombre incansable y de actitud y facilidad

reforma del clero; y pronto vió coronadas sus fatigas con el más glorioso y consolador éxito. Poquito a poco la instrucción religiosa popular, tan necesitada de cuidados, comenzó a hacerse general y simpática a los mantuanos. La caridad y compasión del Obispo para con los pobres; sus vastos conocimientos

Insurrección en la zona francesa

INGLATERRA AISLADA

Con el Pad e Quieto

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

El Consejo anunciado para mañana despierta interés y emoción. Nos holgaremos mucho si el uno y la otra resultan absolutamente defraudados. Aparte de lo de las subsistencias, la cuestión batallona del día es la de la neutralidad. Mirada la cosa desde cierto punto de vista, podría ser un golpe audaz y de positivas ventajas para España, si la combina no tuviese que ir de salir de aquella actitud, poniéndose con toda resolución del lado de uno de los grupos de potencias beligerantes. Dado que de un modo o de otro ha de haber liquidación de territorios, rectificación de la Geografía de Europa, Asia y África, no es un disparate estar con unos o con otros en la hora de las duras para participar del botín de las mudas.

Se supone, ignoro si con fundamento, que hay ministros que sustentan esa opinión y consejeros que sostienen la contraria, señalándose entre los últimos a Sánchez Guerra, Bergamín y Dato. El presidente ya sabe lo que ha dicho: «En mis días ministeriales no se romperá la neutralidad; si llegase ese caso, tallaría otro jefe de gobierno.»

En las últimas horas se han ahuyentado un tanto las sombras y desaparecido los recelos que suscitaba la nueva temida actitud. Ello es consecuencia del convencimiento de que el país rechaza todo lo que traiga trazas de aventura. Somos cada día más filósofos y nos inclinamos más a vivir a lo Padre Quieto. Y realmente, si podemos continuar de ese modo, observando los toros europeos desde la barra, bien quisitos con tirios y troyanos, nos evitaremos grandes desazones. Dato pisa ahora terreno muy firme, porque resistiendo toda pretensión contraria a la neutralidad, o todo propósito enderezado a meternos en el fregado europeo, interpreta y traduce el sentir de la inmensa mayoría de los españoles. Quizás fuera más exacto decir de la totalidad, ya que ni una ni varias golondrinas, hacen verano. Los mismos que antes, cuando era oportuno defenderlos, pedían estas o las otras alianzas, son ahora partidarios resueltos de que guardamos la actitud que corresponde a los neutrales, esto es, no quieren que por nada del mundo nos inclinemos al Triple Acuerdo, ni a la Triple o más o menos.

parece que Inglaterra y Francia le han dado el opio y no despierta, lo cual es perfectamente compatible con sus simpatías estén con unos y con otros contentos. Y si la unanimidad es evidente, no menos evidente es que correrían gravísimo riesgo, los que contrariaran un tan positivo estado de la conciencia nacional. El desarme de los enojos y de las pesadumbres que una semejante revolución suscitara, solo podría obtenerse, mediante un gran triunfo, seguido de una espléndida compensación; y ¿quién tan candoroso o tan optimista, que aun contando con el primero se atreva a esperar la segunda?

MIGUEL PEÑALOR.

El Imparcial dice que el Pontífice poseía un alma de niño y que su muerte ha tenido la placidez de los justos. A B Chace resaltar los méritos del egregio Pontífice extinto, calificándole de símbolo de los demás períodos también tributan sendos y cálidos elogios a las clarísimas virtudes del inmortal Pío X.

En Madrid

Al conocerse la noticia en Madrid los reporteros y corresponsales se lanzaron a la calle camino de la Nunciatura para ver de obtener la confirmación oficial del fallecimiento del Papa.

En el Consejo de ministros celebrado en Palacio bajo la presidencia de S. M. hizo el Sr. Dato un acabado elogio de las precias virtudes y altos merecimientos del Pontífice.

El ministro de Gracia y Justicia someterá a la firma regia una real orden de ruego y encargo invitando a los prelados a que se hagan rogativas en toda España para impetrar del Altísimo el acierto del Cónclave en la elección del nuevo Papa.

El Gobierno costeará y presidirá solemnemente los funerales en sufragio de Pío X.

El Rey ha testimoniado al Nuncio la expresión de su dolor.

Con este mismo motivo ha estado el Sr. Dato en la Nunciatura.

En Ciudad Real

Tan pronto se recibió la noticia oficial del fallecimiento del Pontífice y previa señal de la S. I. P. han comenzado a doblar en todas las parroquias e iglesias conventuales.

También se han incautado de numerosas acémilas.

Punto destruido

Los naturales del país han destruido también el puente que une ambas márgenes del Muluya.

Plaza de Toros de Almagro

GRAN ACONTECIMIENTO TAURINO

Presentación del fenómeno JUAN BELMONTE

DÍA 24 DE AGOSTO

Seis toros de hermosa lámina, de la acreditada ganadería del Sr. García Lami.

FLORES

JOSELITO

BELMONTE

La venta de localidades y billetes de sombra y sol, ha quedado ahijada en las casetas del paseo central de la feria «La Joya Valenciana» y «Abaniquería de Escudero» en Ciudad Real.

Rechazados

Tras de un ataque violento penetraron los indígenas en el poblado de Benisa apoderándose de dos cañones franceses.

¿Tazza desalojada?

Añaden los viajeros que los franceses vieron obligados a evacuar la ciudad de Tazza, acampano en las proximidades.

Las comunicaciones

Los moros han cortado las comunicaciones entre Tazza y Fez, recorriendo los zocos para exhibir, ufanos, los trofeos de sus victorias sobre los franceses.

Bombardeo

PARIS.—Comunica al ministro de la Guerra que la villa de Fontis ha sido nuevamente atacada por los alemanes, con idénticos resultados negativos que la vez primera.

Algunos daños ocasionaron las granadas en el hospital, pero de escasa importancia.

La caballería rusa

SAN PETERSBURGO.—Una división de caballería rechazó en la línea de Gorodok a Conzime a otra división austriaca.

Esta batallón en retirada, dejando muchos cadáveres.

Los rusos tuvieron escasas bajas.

Otro encuentro

PARIS.—Le Matin refiere otro encuentro entre otras dos divisiones de caballería, una francesa y otra alemana.

Como de costumbre los alemanes experimentaron sensibles bajas.

Los franceses (lo cuentan ellos) sin novedad.

Mas derrotas alemanas

Journal afirma que dos patrullas alemanas que se presentaron en Returnant fueron rechazadas por la guardia civil.

Un donativo

SAN PETERSBURGO.—El opulento aristócrata polaco conde de Tobakir ha remitido 10.000 rublos al ministro de la Guerra.

Los Zeppelins

PARIS.—L'Express publica un despacho de Copenhague dando cuenta de haber pasado sobre Deifrag (Dinamarca) un Zeppelin el cual llevaba rumbo norte.

Conferencia Telefónica

Madrid 20-11'50 m.

Inquietud

LONDRES.—Reina gran ansiedad por los graves rumores que circulan.

Comunicación interrumpida

Hoy quedará incomunicada Inglaterra radiotelegráficamente con el continente europeo.

Obligada por las circunstancias

PARIS.—Dicen de Washington que el encargado de negocios alemán en aquella capital ha dicho que su país se allanará a las exigencias del Japón ante la imposibilidad de defenderse en el Extremo Oriente.

Caillaux a la guerra

El ex ministro de Hacienda M. Caillaux ha marchado a la guerra, ascendido de sargento a sub oficial pagador.

Al fin son bereberes

TANGER.—Los tabores extraurbanos han detenido a los consules de Austria y Alemania, reclusos en un barco.

La opinión se muestra indignada contra el salvajismo de los tabores.

Se cree que esta tropelía la ha inspirado Francia.

También se dice que influido por los franceses declaró el sultán la guerra a Alemania.

FIESTAS EN CIUDAD-REAL

De nuestro pueblo

«A real y medio mentiras y ocurrencias»

Los globos que ayer tarde se elevaron en la plaza de la Constitución, produjeron excelente efecto entre los espectadores. (Como reían, cielos)

Pero cuando más reía la gente y reía de aquí en muchos años fué cuando se elevó una figura grotesca cuya faz, en fiel retrato de un señor concejal cuyo nombre me reservo y que solamente a bien los que presenciaron el espectáculo.

Era tan parecido que propiamente parecía el señor concejal, inflado con el fuelle de la fragua de Estrellicas. Su boca, sus fauces siempre abiertos, sus dientes y hasta ¡oh casualidad! la expresión de su sonrisa.

Y hasta para más coincidencia el globo quedó preso en los hilos del teléfono, como muchas veces hemos visto al señor concejal apresado en los hilos... de la existencia.

Bien lo vió el público.

Hasta los chiquillos decían, mirad al concejal grotesco.

Te has caído señor concejal.

Muchos de los ciclistas fueron ayer tarde y noche a los paseos luciendo sus bandos y su uniforme de sport.

Algunos iban muy monos, y muy simpáticos, pero lo que es otros que ya están solos a su casa ¡que caray! también iban tan monos y tan simpáticos.

El señor de los perritos anoche no estuvo en el Prado y por eso no pudo verle. Por la tarde estuvo en la feria hablando con varios políticos, uno de ellos Don Serafín, que no le reconoció, después de estar paseando con él una hora.

Don Serafín y el de los perritos se han hecho amigos. Veremos como espapan. Como se estornudasen...

PAUL.

Festival ciclista

En la plaza de toros

A las cinco de la tarde llegamos a la plaza de toros, con objeto de presenciar la fiesta ciclista.

Al pasar a los tendidos de sombra dirigí nuestra mirada a los palcos, viendo muchas bellas, ataviadas como en las grandes solemnidades; es la nota simpática del festejo, la presencia de tanta linda mujer.

Presiden la fiesta las encantadoras señoritas, María Ana de la Escusura, Emilia Fernández, María Iglesias y Luis Campos, secundados por el presidente de la comisión de festejos D. Vicente Almagro y el concejal D. Manuel S. Gijón.

Comienza la fiesta

Ameniza el festejo la banda municipal. Treinta ciclistas, vestidos con gorra blanca, jersey blanco, pantalón negro y zapatilla blanca, hacen el saludo a la presidencia, y estalla una ovación.

Primeramente se ejecutó un magnífico carroussel, que resultó muy precioso que el público aplaudió con entusiasmo.

Terminado el primer número se suelta a unos veinte pollos, para proceder a su caza con lazo, montando en bicicleta.

Como es natural, los porrazos y los choques de máquinas abundaron.

Después ocho ciclistas tomaron parte en una carrera de lentitud, cuyo premio era una sorpresa. Resultó vencedor de dicha carrera el joven de esta capital Alberto Sánchez.

Terminó tan simpática fiesta con una carrera de cintas, regalo de las bellas y distinguidas señoritas de esta capital.

La cinta de honor, regalo de la Sr. Mur fué agradecido con ella el distinguido joven D. Alfonso Puertes.

En unos de los intermedios del festejo se hizo entrega a los corredores de la carrera ciclista, efectuada anteayer, de los correspondientes premios.

En concreto podemos decir, que la Sr. Mur tuvo un acertadísimo pensamiento con la organización tanto del festejo celebrado anteayer como del festival que acabamos de relatar, pues verdaderamente han sido de los primeros números del programa.

Reciban pues nuestra enhorabuena las Sres. de Mur, y muy especial los jóvenes Luis y Pepe.

Un banquete

A las nueve de la noche se celebró un banquete en el Hotel Pizarroso, al que asistieron más de cuarenta comensales siendo en su mayoría los jóvenes ciclistas que habían tomado parte en el festival ciclista, una comisión del Ayuntamiento compuesta de los Sres. Almagro y Gijón y representantes de la prensa local.

Este banquete se celebró en honor a los corredores Martín Gómez, Juan García, Pío Gómez, Alberto Sánchez, Alfonso Puertes y Domingo Agustín López.

Hablaron los Sres. López, Gómez, Gijón. Les dos primeros agradecieron a las atenciones tenidas para con ellos el tercero, en nombre del presidente de la comisión de festejos y Excmo. Ayuntamiento.

da en la estación ferroviaria, rodeaba con inmenso cariño a su Pastor, el cual por un instinto divino, por una de esas profecías del corazón que impone sus presenciamientos con fuerza avasalladora a la inteligencia, veía marchar por siempre, para no volver más, a su idolatrado Padre.

Todos movidos por un mismo resorte, el amor, que ardía con entusiasmo en sus almas, se reunieron para formar el cortejo de honor a su Patriarca. Llegados a la sala de espera habló por última vez José Sarto, con la apacible calma y elegancia que le era connatural; y habló de León XIII y de la grandeza de la Iglesia y sus hijos que escuchaban la voz de su amante Padre sin respirar, la cabeza descubierta y el corazón conmovido. Las mujeres cayeron todas de rodillas, desde la más noble y aristocrática dama hasta la última y más humilde obrera y trataron de besar la orla del vestido de aquel a quien veneraban como a santo. De muchas partes se levantaban voces de tierna despedida y con sencillez encantadora imploraban una bendición papal de aquel a quien en su corazón amaban ya como a Padre de toda la Iglesia.

Llegó a lo indiscutible la manifestación del sentimiento, cuando el Patriarca subió al tren que le había de arrebatar para siempre a las cariñosas miradas de los venecianos, y era tal, el gentío que se hizo necesaria la intervención de la policía. «Serás elegido Papa, se oía de todas partes, y nosotros habremos perdido para siempre a nuestro Padre».

José Sarto, Papa

El Patriarca de Venecia llegó a Roma la mañana del 2 de Julio de 1903 alojándose en el Colegio Lombardo. Pálido, tembloroso, tuvo que ceder a la siempre adorable voluntad del Señor que le había preilegiado para su Vicario, y cuando seguido de la noble Corte pontificia se presentó al pueblo entusiasmado en lo alto del patío interior de San Pedro, fué acogido con una aclamación delirante. Pío X era el digno sucesor de León XIII. Roma, depuesto el luto se vistió de alegría; y el nombre de Pío X recorrió en breves instantes en alas del amor el mundo entero.

«Intensificar la vida sobrenatural en los fieles todos, realizando los anhelos de Jesucristo, ut vitam et abundantius habeam», ha escrito nuestro ilustre prelado Dr. Gandasegui, en su notable instrucción pastoral sobre «La formación eucarística de la infancia», es, el pensamiento capital que el gran Pontífice Pío X va desarrollando en las profundidades de la Iglesia, con una regularidad y constancia propias del hombre elegido por Dios para dirigirnos e iluminarnos en la crisis tenebrosa que atraviesa nuestra sociedad,

y hacerlas invulnerables ante los avances crecientes del naturalismo que por todas partes se infiltra y nos invade, merced a los recursos portentosos y audaces que pone en sus manos, tan generosa y pródigamente, la moderna civilización. Con visión clara y perfecta de la realidad contemporánea, de las verdaderas exigencias de su tiempo, vémosle, apenas sube a las alturas del Pontificado, combatir, sin perder momento, ese naturalismo intelectual, que desde las cumbres de la ciencia irradia a las clases populares y las tiene alejadas insensiblemente en las sombras espesas de una funesta ignorancia religiosa, señalando a los Pastores y los fieles, como su más urgente gravísimo deber, el de la enseñanza y estudio del Catecismo, en aquel monumento admirable de su Encíclica «Acervo nimis», con que inaugura el gobierno espiritual del mundo católico; oponer luego la gran cruzada contra ese sistema de capitulación religiosa, llamado modernismo, en el que la fe y la vida sobre natural amenazan sumergirse, impidiendo vigorosamente, aunque fuera a costa de pocas veces de sacrificios dolorosos para su corazón paternal, el que los verdaderos creyentes se contagien del racionalismo del siglo, al que tratan de curar, rechazar ese mismo naturalismo que bajo el mentido principio de neutralidad escolar, quiere penetrar y entronizarse en el alcázar de la educación, suprimiendo o disminuyendo la enseñanza cristiana, y evitar que se enseñoree del campo social, proclamando la necesidad de la declaración neta de catolicismo en nuestras instituciones económicas, sin consentir que se escondan ni se pliegue más nuestra bandera, aunque sea a título de armonizar mejor con racionalistas y protestantes.

Y cuando ya concentrando y replegando bajo sus estandartes ese grandioso ejército de Jesucristo, extendido por el mundo entero, su táctica admirable se destagándose mejor de día en día. Si descuidar por un momento de mantener y desarrollar el orden en la plana mayo que ha de dirigir las fuerzas todas, como en el mismo cuerpo social, reorganizando la Curia Romana, y sometiendo las leyes de la Iglesia a una minuciosa revisión, para llegar a la codificación del Derecho Canónico, que de aún mayor unidad y cohesión al organismo; sin descuidar ni los detalles del esplendor aun del culto exterior, inculcando la participación activa de los fieles en el verdadero culto litúrgico; su mirada y preocupación

suprema, la vemos concentrada y fija en conseguir la renovación interna y vital de la Iglesia, acercando el manantial de perenne vida a la Sagrada Eucaristía, para que sean vivificadas con ese Pan vivo bajado del cielo, las almas todas, primero la de los adultos, a los que exhorta, con ternuras paternales a la Comunión frecuente y cotidiana, por el memorable Decreto *Sacra Tridentina Synodus* de 1905 y, luego, muy especialmente las de sus amados niños, a quienes, desde que lleguen al uso de razón y al discernimiento de lo que van a recibir, abre las puertas del Tabernáculo, iniciando desde el seno de la misma infancia esa gran obra transformadora de vigorización cristiana, por medio del admirable decreto *Quam singulari* del 8 de Agosto de 1910.»

POR TELEFONO

La muerte del Papa

(CONFERENCIA DE LA MAÑANA)

Madrid 19-8'19 n.

La enfermedad

ROMA.—El Papa se ha agravado presentándose manifestaciones de broncopneumonia.

Su estado, dada la edad avanzada y la dolencia, inspira graves temores.

En las Iglesias ha sido expuesto el Santísimo, elevando preces al cielo por la curación del Santo Padre.

Urgente Madrid 19-8'10.

La gravedad

Se ha recibido nuevo telegrama de Roma, puesto a las tres de la tarde.

El estado del Papa es cada vez más grave.

Han dicho los médicos que el peligro es inminente.

Témesa una próxima catástrofe.

POR TELÉGRAFO

Madrid 20-8'10 m.

Los últimos momentos

La gravedad se inició anoche a causa de haberse extendido la bronquitis. Por la mañana iniciáronse síntomas de debilidad cardíaca, siendo tan graves que hicieron suponer un desenlace doloroso.

A la una y media Su Santidad experimentó ligera mejoría, dentro de la gravedad de su estado.

A las cuatro y media la temperatura del ilustre enfermo era de 39 grados y medio, teniendo 139 pulsaciones por minuto, y respiración muy desigual.

La expectoración se le hacía cada vez más difícil.

A la una de la tarde recibió el Papa los sacramentos, de manos de Monseñor Zampini.

El secretario de Estado en el Vaticano Monseñor Merry del Val, llamó a los residentes en Roma.

También avisó al cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, las cuales acudieron enseguida.

El pontífice hallábase asistido continuamente por los doctores Marchiafava y Amici.

Asistíanle también sus hermanas, el cardenal Merry del Val y los secretarios particulares.

El fallecimiento

Urgente. Madrid 20.

El pontífice ha fallecido, según comunican de Roma, a la una treinta y cinco de la madrugada.

Nuevos detalles

(CONFERENCIA TELEFÓNICA)

Madrid 20-1'1'50.

La tarde de ayer

ROMA.—A la una y media de la tarde de ayer perdió el pontífice el habla.

A las cinco de la tarde experimentó pequeña mejoría; e intentó hablar a sus hermanas sin conseguirlo.

Entonces se retiraron apenados, a instancias de cuantos rodeaban al Santo Padre.

Animación en las calles

Las calles céntricas de Roma se vieron toda la tarde concurridísimas, arrebatando los extraordinarios el público a los vendedores.

En la plaza de San Pablo era poco menos que imposible el tránsito, estacionada allí la muchedumbre ávida de noticias.

En el Quirinal

Por orden del rey, constantemente se comunicaba al palacio del Quirinal con el Pontífice.

Lo que dice la prensa

ROMA.—Dice *La Tribuna* en su extraordinario de hoy, que parece que Dios ha querido cerrar los ojos de su hijo en la tierra, para que no presenciara los horrores de la tragedia que se está desarrollando en Europa.

Il Giornale dice que días pasados el Santo Padre se lamentaba dolorosamente, ante una prestigiosa personalidad, de la guerra actual, añadiendo que le producía dolor hondísimo el ver como los sacerdotes de la religión católica iban a pelear los unos frente a los otros.

Refirió los esfuerzos que había hecho Pío X para evitarlo.

El mismo periódico se ocupa de las dificultades que habrán de surgir para la celebración del cónclave, con motivo de la guerra.

Opina que deben elegir nuevo Papa cardenales extranjeros.

Apunta la idea de que sea el favorecido el cardenal Van Rossum, holandés, en atención a ser de un país neutral.

Cree el referido periódico, que no obstante las actuales circunstancias, las naciones no han de descuidar su representación para la elección de Papa.

Por último recuerda que hace poco el Papa dictó algunas disposiciones, reformando la disciplina canónica, sobre la celebración del cónclave.

(DE LA CONFERENCIA DE LA TARDE)

Madrid 20-3'50 t.

Otros detalles

ROMA.—El Santo Padre como anticipé está mañana, falleció a la 1'15 de la madrugada.

Rodeaban el lecho del angustio enfermo, al exhalar este su último suspiro los cardenales Merry del Val, Bissetti y Bresláu.

En el semblante se reflejó una dulce sonrisa reveladora del sereno tránsito del insigne Pontífice a la eternidad.

Los que llegan

Hoy llegarán a esta capital el Camarlengo, el cardenal Della Volpe, el hermano del Pontífice difunto Angel Sarto y su sobrino monseñor Parolin.

Notificación oficial

A los pocos momentos de expirar S. S. se apresuró el cardenal Merry del Val a transmitir la infausta nueva a todos los cardenales y gobiernos de todas las naciones.

Los momentos culminantes

El cardenal Pampini dió la postrera bendición al Pontífice y el Dr. Amici le cerró los ojos.

La capilla ardiente

La alcoba particular de S. S. quedó convertida en capilla ardiente.

En dicha pieza se improvisaron varios altares ante los cuales se han celebrado durante toda la mañana muchas misas.

Donde será enterrado

Meses antes de fallecer el Papa había fijado el lugar de su enterramiento en el subterráneo de la basílica de San Pedro.

En consecuencia será inhumado su cadáver en sepultura definitiva y no en provisional, por hallarse esta ocupada por los restos del gran León XIII los cuales todavía no han sido trasladados solemnemente a la basílica de San Juan de Letran, donde reposarán definitivamente.

Lo que dice la Prensa

El Imparcial dice que el Pontífice poseía un alma de niño y que su muerte ha tenido la placidez de los justos.

A B Chace resaltar los méritos del egregio Pontífice extinto, calificándole de símbolo de los demás períodos también tributan sendos y cálidos elogios a las clarísimas virtudes del inmortal Pío X.

En Madrid

Al conocerse la noticia en Madrid los reporteros y corresponsales se lanzaron a la calle camino de la Nunciatura para ver de obtener la confirmación oficial del fallecimiento del Papa.

En el Consejo de ministros celebrado en Palacio bajo la presidencia de S. M. hizo el Sr. Dato un acabado elogio de las precias virtudes y altos merecimientos del Pontífice.

El ministro de Gracia y Justicia someterá a la firma regia una real orden de ruego y encargo invitando a los prelados a que se hagan rogativas en toda España para impetrar del Altísimo el acierto del Cónclave en la elección del nuevo Papa.

El Gobierno costeará y presidirá solemnemente los funerales en sufragio de Pío X.

El Rey ha testimoniado al Nuncio la expresión de su dolor.

Con este mismo motivo ha estado el Sr. Dato en la Nunciatura.

En Ciudad Real

MAQUINARIA AGRICOLA AJURIA Y ARANZABAL (S. A.)

VITORIA

GRANDES FÁBRICAS EN VIZORIA Y ARAVA

TALLOS ROTATIVOS CON APARATO TOMADOR PATENTADO.

AVENTADORAS DE VIENTO HORIZONTAL. ENORME ÉXITO.

SELECCIONADORAS, ÚLTIMA INVENCIÓN DE UNO Y DE DOS CUERPOS.

PEDIR CATALOGOS

Visitar nuestra

SUCURSAL EN CIUDAD REAL

Calatrava, 5

Chocolates y Cafés superiores
BARRENENGOA
Calatrava, 7. Ciudad Real.

LA NUEVA SEVILLANA
Antigua y acreditada fábrica de jabones
EN LA QUE SE ELABORAN TODAS LAS CLASES CONOCIDAS
PARA EL LAVADO DE ROPAS Y OTROS USOS

Es tanto el favor que el público le dispensa, que ha tenido su dueño que introducir en la actualidad varias reformas en aparatos de fabricación para mejorar sus clases y poder dar abasto al mucho consumo que de día en día va aumentando, absteniéndose de hacer anuncios pomposos, por no ser necesarios, sólo con ver la marca que a continuación estampa es suficiente recomendación de la bondad de los jabones.

Despacho de Aceites de oliva desde una arroba en adelante.



PEDRO LOZANO
CIUDAD REAL

Especialidad en Pastillas de Goma de 200 y 400 gramos sistema Sigüenza.

Paseo de Clavería, próximo a la Estación del Ferrocarril.—CIUDAD REAL

CICLISTAS
Las bicicletas Alcyon y B. S. A., son las mejores, las más fuertes y las que mejores resultados tienen.
La bicicleta Alcyon autógene, con cambio de piones y buje de mariposa ideal para carreras en carretera.
La B. S. A. de pista, lo mejor que se conoce en carreras.
Presetados modelos de carretera y turismo, Alcyon, y B. S. A.
Bicicleta The Windes rueda libre 2 frenos, 175 pesetas; bicicleta The Cas 2 ruedas libre 2 frenos 150 pesetas.
Depósito de cámaras y cubiertas Continental, Hutchinson, Bergonson, Dunlop y Loly.
Inmenso surtido en toda clase de accesorios para bicicleta y motocicleta. (1) Casa Central: Antonio González, Plaza de Isabel II, núm. 7, Madrid.
Depósito para esta provincia: Martín Gómez, Virgen núm. 2, Valdepeñas.
Exposición de bicicletas y accesorios: Calle D. Francisco Morales, núm. 4.
Catálogos gratis.—Pedir Catálogos
(1) Bicycles a plazos y al contado.

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comendados, Intendentes y Elementos Oficiales de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minas, Propiedad, Recorridos geográficos y estadísticos. Servicios Públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.
Con la edición presente se regalan seis preciosas mapas de otras tantas provincias.
Impresión en colores.

OBRA DE UTILIDAD GENERAL
Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc.
Precio de venta en toda España: 35 pesetas franco de porte.

PUBLICADO POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA
"ANUARIOS BAILLY-BAILLIÈRE Y RIERA REUNIDOS"
Consejo de Ciento, núm. 246. - BARCELONA
Dirección telegráfica: "ANUARIOS" - Barcelona

REPRESENTACION EXCLUSIVA EN ESTA CAPITAL
Laboratorio "LA MUSEANZA" de
CARLOS PÉREZ
7-Feria-7.—CIUDAD REAL

LA CANTABRICA
Asociaciones de Seguros Mutuos
Constituida con arreglo a la ley de 14 de Mayo de 1908 y hecha la depósito de garantía a disposición del ministro de Fomento.
Domicilio Social:—MADRID.—Marqués del Duero, 16.
Dota para los hijos.—Retiro para la vejez.—Capital para el obrero.—Herencia para los hijos.—Capital para establecerse.
Delegado en la provincia de Ciudad Real:
ENR QUE SANCHEZ (Mata, 32).

TALLERES Y FUNDICION
"CALATRAVA"
PUERTORRABO
Fundición de hierro y bronce. Construcción y reparación de toda clase de máquinas. Prensa de vino y aceite. Calderas de vapor y otros accesorios.
Vagonetas y material para minas.
Oribas y lavadero para carbon y minerales.
Dirijan la correspondencia:
TALLERES "CALATRAVA"—PUERTORRABO

Champagne Benezet
MEDIO SECO
SECO Y DULCE
Para positas: **E. BENEZET**
ZANCARA—(CIUDAD REAL)
Ornamentos de Iglesia
GARCIA MUSTIELES
34, MAYOR, 34 — MADRID
Surtido especial en toda clase de artículos para el culto divino.
PIDANSE CATALOGOS Y MUESTRAS

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos a prima fija. Esta gran Compañía Nacional ha satisfecho por siniestros ocurridos de la provincia de Ciudad Real, durante el año 1905, pesetas 64.231.19.
GARANTIAS
Capital social: Pesetas, 12.000.000.
Primas y reservas: 32.599.937.90.
Director en Ciudad Real: César Padrós Galvo, Mata, 15.
INCENDIOS.—VIDA
48 años de existencia

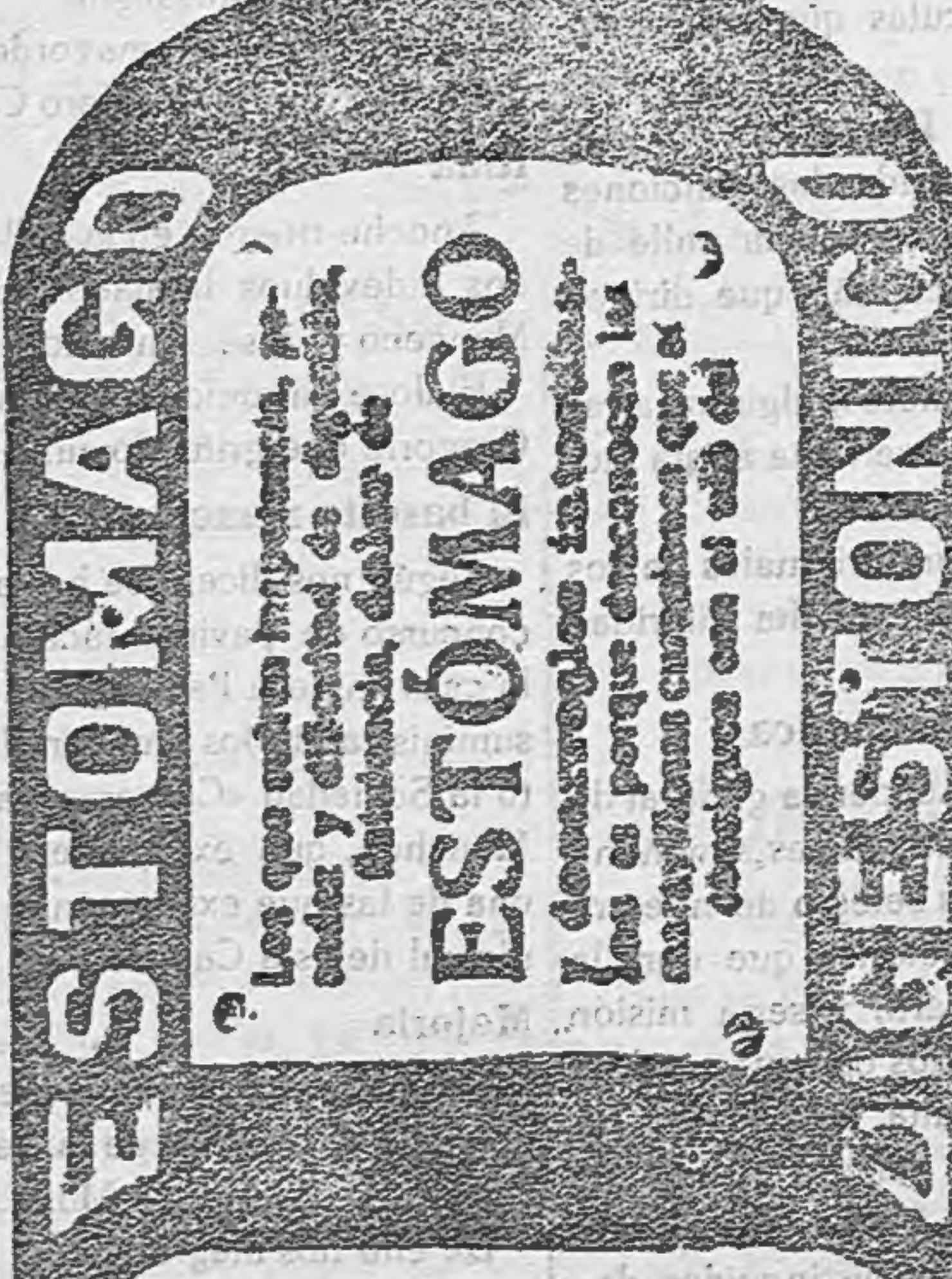
FABRICA A VAPOR DE VELAS DE OERA
Lomínguez, Sánchez y Tejada
ALBAIDA—(Valencia)
Las velas que esta importante Casa fabrica a 4, 4 1/2, 5, 6, 7 y 8 reales libra, arden con completa perfección, igualdad y limpieza. No se corren ni lagrimean. Son de muy larga duración. No producen cenizas ni combustión la mecha y no se doblan en verano. Estos resultados se garantizan en la forma que el comprador los solicite. Grandes blanqueos de cera para de viejas.
NOTA: En inmejorables condiciones vendamos toda clase de materias para fabricar velas.

CARRERAS MILITARES
Academia "EL NORTE"
Arenal, 15.—MADRID
DIRIGIDA POR EL COMANDANTE DE ESTADO MAYOR
D. TORIBIO MARTINEZ CABRERA
Los resultados brillantes obtenidos por esta Academia en todas las convocatorias, cébenas a su método de enseñanza individualista que permite preguntar diariamente a todos los alumnos.
Presentados para los cinco ejercicios 18; 1-gresados 11 y aprobados en los cuatro primeros ejercicios 5. Presentados en los tres primeros ejercicios 23, y aprobados 21.
Todos los alumnos han ingresado en alguna Academia. Se facilitan informes, reglamentos y listas de aprobados.

BALNEARIOS
TERMAS MATHEU Y SAN FERMÍN
ALHAMA DE ARAGÓN
Baños de aguas minerales y de gran curación. Los señores Doctores y el público en general que, terminada la obra y dado el crédito número de habitaciones que posee, le permite hacer una notable baja de precios, dando ahora la pensión completa desde 0,50 pesetas en las estancias de primera, y desde 0,30 pesetas en el Hotel San Fermín. Los incomparables resultados de sus aguas, espléndido baño, gran curación, hermosos parques y lago navegable los acreditan como residencia ideal. Especialmente para el tratamiento del reumatismo en todas sus formas, particularmente en el articular estagado, nervioso y muscular; artrosis, predilecciónes naturales, afecciones y traumatismos, etc. A cuatro horas y media de Madrid en los trenes rápidos. Línea de Madrid a Zaragoza. Detalles en el domicilio del propietario, Bulea, 2 (antigua Bulea), Madrid, ó en Alhama de Aragón, Termas Matheu.

Gran Fabrica de Pianos, Organos Y ARMONIUMS
Conjuntos de los últimos adelantos de maquinaria y armonización
Venta de instrumentos al contado y a plazos, garantizando todo defecto de construcción.
RICARDO RODRIGUEZ
MADRID
Depósito: Ventura de la Vega, 8. Talleres: Avenida Plaza de Toros, 17.

ESTOMAGO



ESTOMAGO DIGESTIONICO

DIGESTIONICO

Los que sufren indigestión, acidez y dificultad de digestión, tomen ESTOMAGO DIGESTIONICO. Los que sufren indigestión, acidez y dificultad de digestión, tomen ESTOMAGO DIGESTIONICO.

¿Queréis niños sanos y robustos?
Es preciso alimentarlos con
Leche condensada Suiza
MARCA LA LECHERA
recomendada desde más de 40 años por las autoridades médicas por su notable digestividad, su calidad siempre igual y su conservación ilimitada.
Cuidado con las imitaciones y leches desnatadas.—Exija en el presamente la marca LA LECHERA acreditada universalmente, garantizada de tener toda su riqueza natural de crema.—Mucho ojo en criar niños con leches de calidad inferior ó productos que pr-tendian igualarse a la leche humana.—La marca LA LECHERA es la mejor y la única legítima de
CHAM, Suiza

HIPOLITO JUAN
Sucesor de Enrique Olmos
Grande y variado surtido en muebles de todas clases y estilos. Gabinetes, Comedores, Despachos y demás muebles de gran lujo.
En este amplio y elegante establecimiento de la calle Saucedo Diez, núm. 29, montado por el antecesor D. E. Olmos y ampliado por el mencionado dueño, encontra el público que le honre con sus visitas una variada exposición del inmenso surtido desde las clases más elevadas a las más modestas, todas a precios reducidísimos, contando para ello con la importantísima Fabrica de muebles que en Elda (Alicante) posee el mismo, por lo cual encontrará el público Arte, buen gusto y economía.
No confundirse: Calle Saucedo Diez, núm. 29 (antigua Mata).—Ciudad Real

EL DOLOR DE CABEZA
Desaparece en cinco minutos con la HEMICRANINA del Dr. Caldwell
La HEMICRANINA es notabilísima, no solo en los casos de pequeña resaca sino en las cefalalgias de etiología determinada, en las NEURALGIAS AGUDAS (producidas por el frío), intercostales, anémicas y en las MIGRAÑAS articulares, la Clásica, la DISFAGIA de los tuberculosos, DISMENSTRUAS, los reumatismos uterinos, la Zona, etc. Es recomendada por toda la medicina. Se vende en todas las farmacias, y el autor la remite por 3,50 pesetas caja.
Arenal, 15, y Puerta del Sol, 9.—MADRID